

C/ FUENCARRAL, 78  
TELÉFONOS: 521 66 56 / 522 57 32  
METRO: TRIBUNAL  
AUTOBUSES: 3, 7, 40  
MICROBÚS: 10  
HORARIO:  
MARTES A SÁBADO: 10 - 14 Y 17 - 21  
DOMINGO: 10 - 14,30  
LUNES Y FESTIVOS: CERRADO  
ENTRADA GRATUITA

# gaceta del museo municipal

JUNIO / 1988



Nº 18

AYUNTAMIENTO DE MADRID - CONCEJALÍA DE CULTURA

DIRECCIÓN: MERCEDES AGULLÓ Y COBO

DOCUMENTACIÓN Y MAQUETA: ANDRÉS PELÁEZ

## CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Platería L. Espuñes



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Reunión de comerciantes para discutir la contribución industrial

## UNA AVENTURA CENTENARIA

ADRIÁN PIERA,  
Presidente de la Cámara de Comercio  
e Industria de Madrid

El gran humanista español Salvador de Madariaga solía lamentar la escasa perdurabilidad y arraigo de las instituciones civiles en España. Cuando han transcurrido ya más de cien años desde aquel lejano 10 de junio de 1887 en que se creó la entonces llamada Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Madrid, puede decirse que el empresariado madrileño ha sido capaz de constituir un cuerpo social intermedio, sin el cual es imposible reconstruir ni comprender el enorme desarrollo económico y social de la capital de España en el último siglo.

La creación de la Cámara madrileña, al contrario de otras instituciones de la vida española, no surgió de una iniciativa desde arriba, desde los poderes públicos, sino del decidido impulso de un empresariado emergente que consideraba las antiguas Asociaciones Gremiales como un corsé que le im-

pedía desarrollar la potencia creadora que exigían los nuevos tiempos anunciados por la Revolución Industrial. La dinámica de la Revolución Industrial convirtió a los Gremios en un factor de freno y de distorsión económica en un mundo en el que se imponía la libre competencia. Y los empresarios madrileños respondieron al reto.

En las últimas décadas del siglo pasado, algunas instituciones con espíritu innovador, como el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid y la Asociación Fabril y Manufacturera de España, se dirigieron al Ministro de Fomento para solicitar el establecimiento en España de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación, siguiendo el modelo adoptado por otros países europeos. Este movimiento de renovación, que integraba a los sectores más progresistas de la economía española, cristalizó con la aparición de estas



Compañía Inglesa de Electricidad

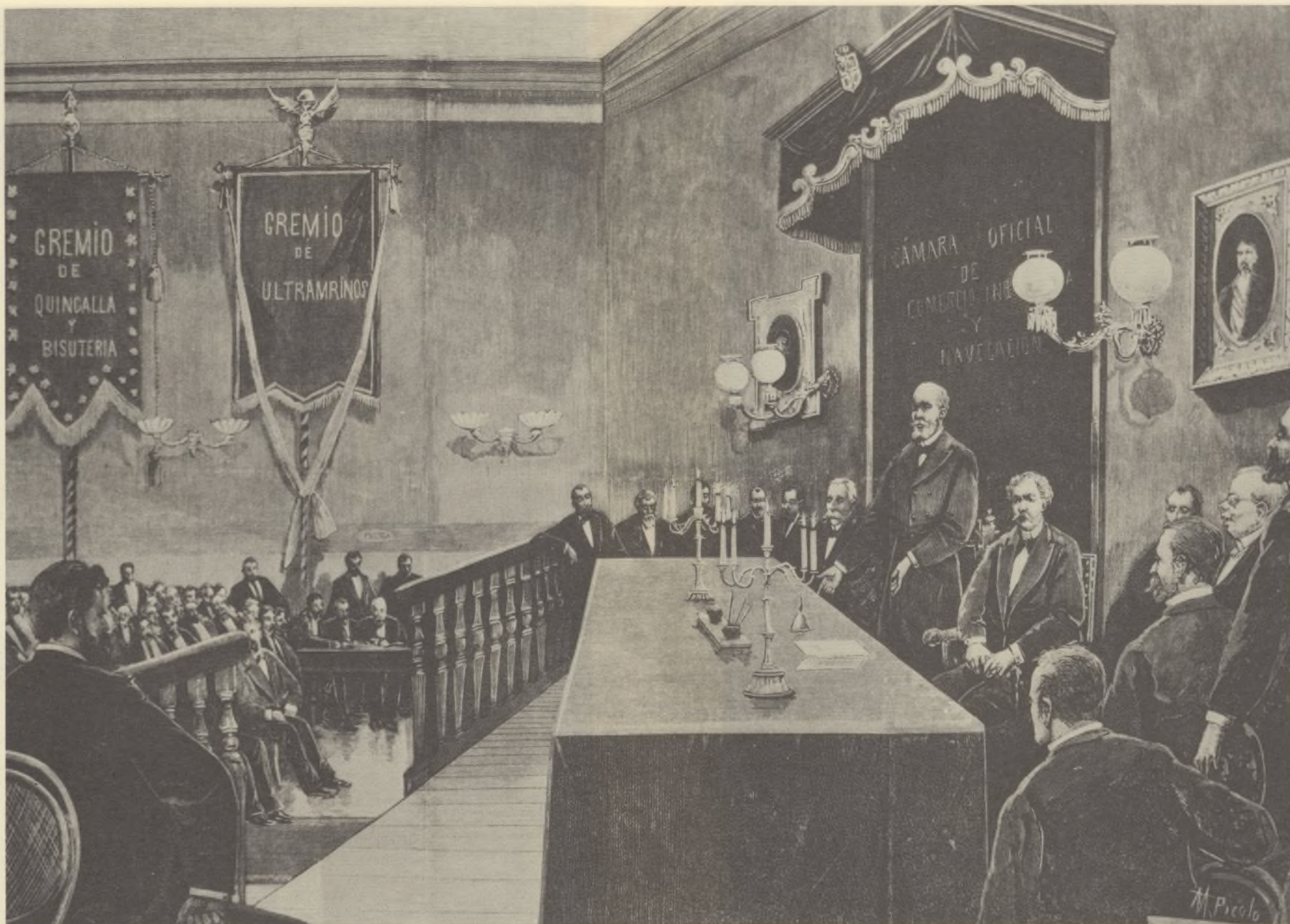


Imprenta Rivadeneyra

Ayuntamiento de Madrid



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Asamblea de Cámaras de Comercio

Instituciones, auténticas vanguardias del progreso y del desarrollo económico de España. Estas se diferenciaban básicamente de las anteriores organizaciones gremiales por su rechazo de un corporativismo estrecho y provinciano; por su promoción de los intereses generales de la economía nacional y por la defensa a ultranza de lo que hoy denominamos una economía de mercado, como motor del bienestar y de la riqueza de los españoles. Y además, las Cámaras, como defensoras de principios generales, podían y debían observar una exquisita neutralidad política que, ayer como hoy, constituye el fundamento de su voz autorizada en todos los ámbitos de la sociedad española.

Cien años es un depósito de experiencia, pero también una reserva de serenidad hacia el futuro. En medio de los vendavales, a veces trágicos, que han azotado la historia española en el último siglo,

las Cámaras han mantenido firme el pulso y han contribuido decisivamente a cohesionar el tejido social para tratar de evitar la orteguiana España invertebrada. La realidad dice que algo de esto se ha conseguido.

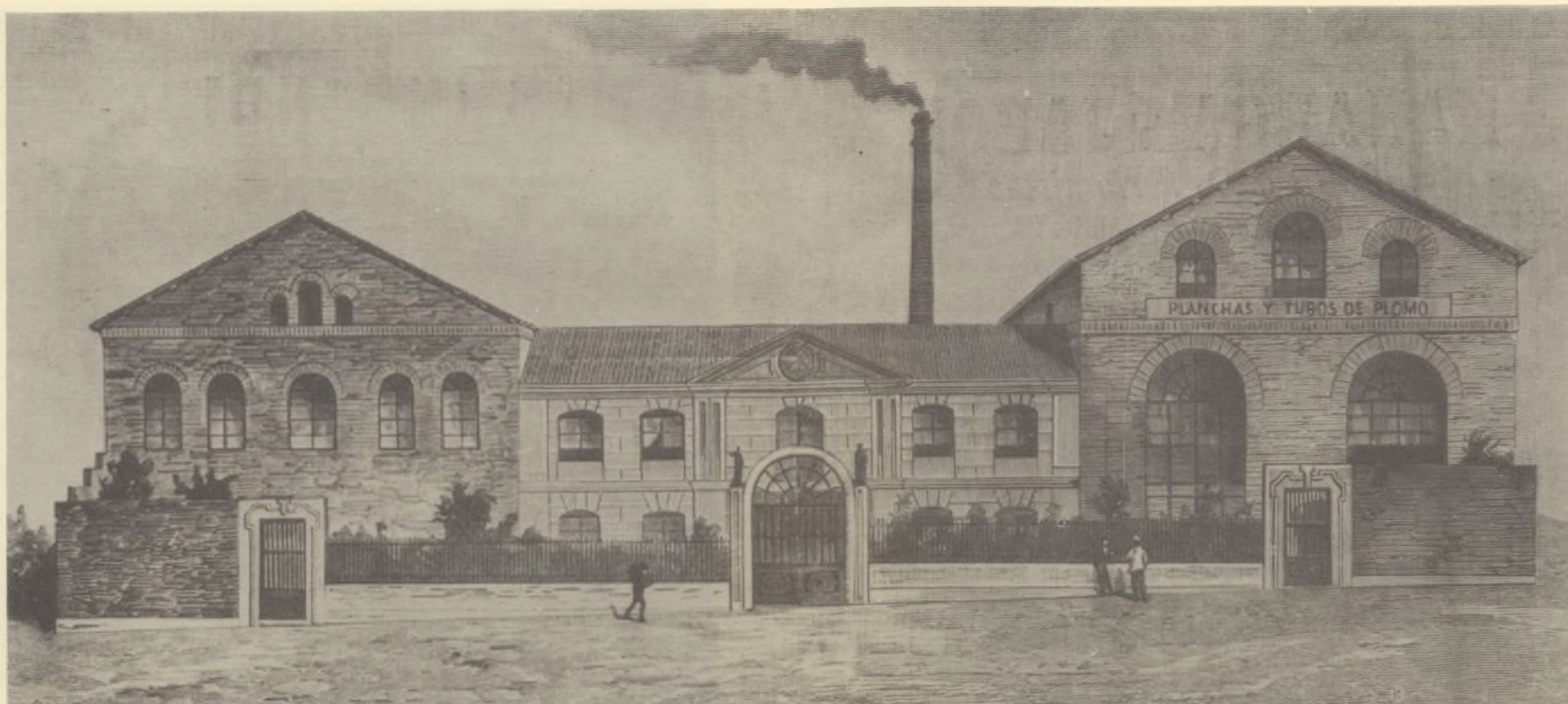
Pero dejemos hablar a la historia. Don Eugenio Montero Ríos, entonces Ministro de Fomento, nos explica en la Exposición de Motivos del Decreto de Constitución de las Cámaras las razones de su necesidad:

«Los esfuerzos que en los últimos siglos ha venido haciendo España para desarrollar su vida económica se estrellaron, hasta ahora, en la falta de una organización suficiente para dar fórmula a este deseo de encauzar las diversas aspiraciones. El trabajo y la industria, al compás de los demás intereses de la vida humana, y quizás con mayor necesidad que algunos de ellos, no están sufi-

cientemente amparados con la aislada actividad del individuo y necesitan adquirir poderosos organismos con los cuales, resumiéndose y concertándose los esfuerzos de todos sin mengua de la libertad de cada uno, puedan obtenerse pronto y eficaces beneficios para el desarrollo y engrandecimiento de aquellos generales intereses».

En cuanto a sus fines y al espíritu que debe guiarlos, quedan admirablemente expresados en este otro párrafo:

«Alejada de estas Cámaras la política, y dedicadas pura y exclusivamente a velar por los intereses locales y generales del comercio, de la industria y de la navegación, y a procurar su acrecentamiento creando nuevos ramos de producción y tráfico, a uniformar usos y prácticas mercantiles, a ilustrar con su consejo a las autoridades y al Gobierno, a promover y dirigir exposiciones



Fábrica de planchas y tubos de plomo

Ayuntamiento de Madrid



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Sillón de peluquería (Peluquería Vallejo)



Carro de servicio del Restaurante (Hotel Ritz)

que señalen el camino de las reformas y progresos conveniente; en una palabra, a poner en juego los medios que el interés general sugiera a cada uno de los asociados para lograr el bien común, todo hace presumir que la Institución de que se trata ha de franquear al país nuevas vías de prosperidad y progreso».

Los empresarios madrileños, habiendo sido los promotores de la idea, tardan, por diferencias internas, en acogerse a las disposiciones del Decreto. Es por fin el 22 de junio de 1887 cuando «El Comercio Español» da noticia de la constitución de la Cámara madrileña.

En las sesiones fundacionales de esta Cámara, el Presidente electo, don Mariano Sabas Muniesa, resume ante la Asamblea las funciones que corresponden a la corporación y las tareas inmediatas que es menester llevar a cabo. Por su interés, reproducimos a continuación los párrafos más significativos del discurso que el nuevo Presidente dirigió a los asistentes a la reunión:

«La Cámara de Comercio de Madrid ha de ser una de las más importantes, por no decir la más importante de toda España, porque centro de todas las fuerzas vivas del país, ha de contribuir con los lazos de unión que ha de crear con las demás Cámaras sus hermanas, y con las demás sociedades sus afines, a organizar el Comercio, la Industria y la Navegación sobre bases duraderas que han de influir en un plazo no muy lejano en el porvenir de nuestra querida patria».

«Muchas y muy importantes cuestiones pueden y deben ser tratadas por esta Cámara de Comercio, todas ellas relacionadas con los grandes intereses mercantiles, que tanto nos importa mejorar y a los cuales hemos de dedicar toda nuestra atención. Los tratados de comercio, la creación de Bolsa de comercio, la reforma de los aranceles de aduanas, exposiciones comerciales y de industrias terrestres y marítimas, son cuestiones todas que al estudiarlas hemos de inspirarnos en aquello que más convenga a la situación general del país y al desarrollo de nuestra producción, sin exclusivismos ni parcialidades de escuelas, y con el juicio recto y severo que conviene a los intereses todos que nos están encomendados».

«Las reformas que debemos pedir y pediremos al Gobierno tanto en lo que se refiere al desarrollo de la industria, del comercio y de la navegación como al de los servicios públicos que con ellos se relacionen y le son anejos; la difusión de los conocimientos mercantiles, ya celebrando conferencias, ya estableciendo cátedras y museos y, en último término, ejerciendo una de las prerrogativas más grandes que tienen estas Cámaras, cual es la de resolver como jurado las cuestiones que se susciten entre los comerciantes, los industriales y los navieros, y entre operarios y fabricantes, cuando los interesados acuerden concretarse a nuestra decisión, son trabajos todos en los que hemos de poner una grandísima atención al resolverlos, porque de ello ha de depender y ello ha de influir poderosamente en el prestigio y buen nombre de esta Cámara que ha de inspirarse siempre en la más estricta justicia e imparcialidad que ha de tener por norma todas sus decisiones».

«Para esto que sumaria y brevísimamente hemos expuesto, necesitamos, ante todo, una gran unión entre los individuos que formen esta Asamblea. No la unión que nace del silencio y que pudiera llevarnos a una pe-



Fábrica de calzados Soldevila

**FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE PIEL DE EFECTOS DE VIAJE  
Y ENCUADERNACIONES DE LUJO**

**BARQUILLO, 7 (ESQUINA A SAN MARCOS) TELÉFONO 112 88**

**SUCURSAL: P.º MARGALL, 18 TELÉFONO 96902**

**E. LOEWE MADRID**

**ESPECIALIDAD EN ENCARGOS**

**SUCURSAL EN BARCELONA FERNANDO 30 TELÉFONO 19594**

**EXPOSICIÓN INTERNACIONAL BARCELONA 1929 GRAN PREMIO con medalla de ORO LA MÁS ALTA RECOMPENSA**

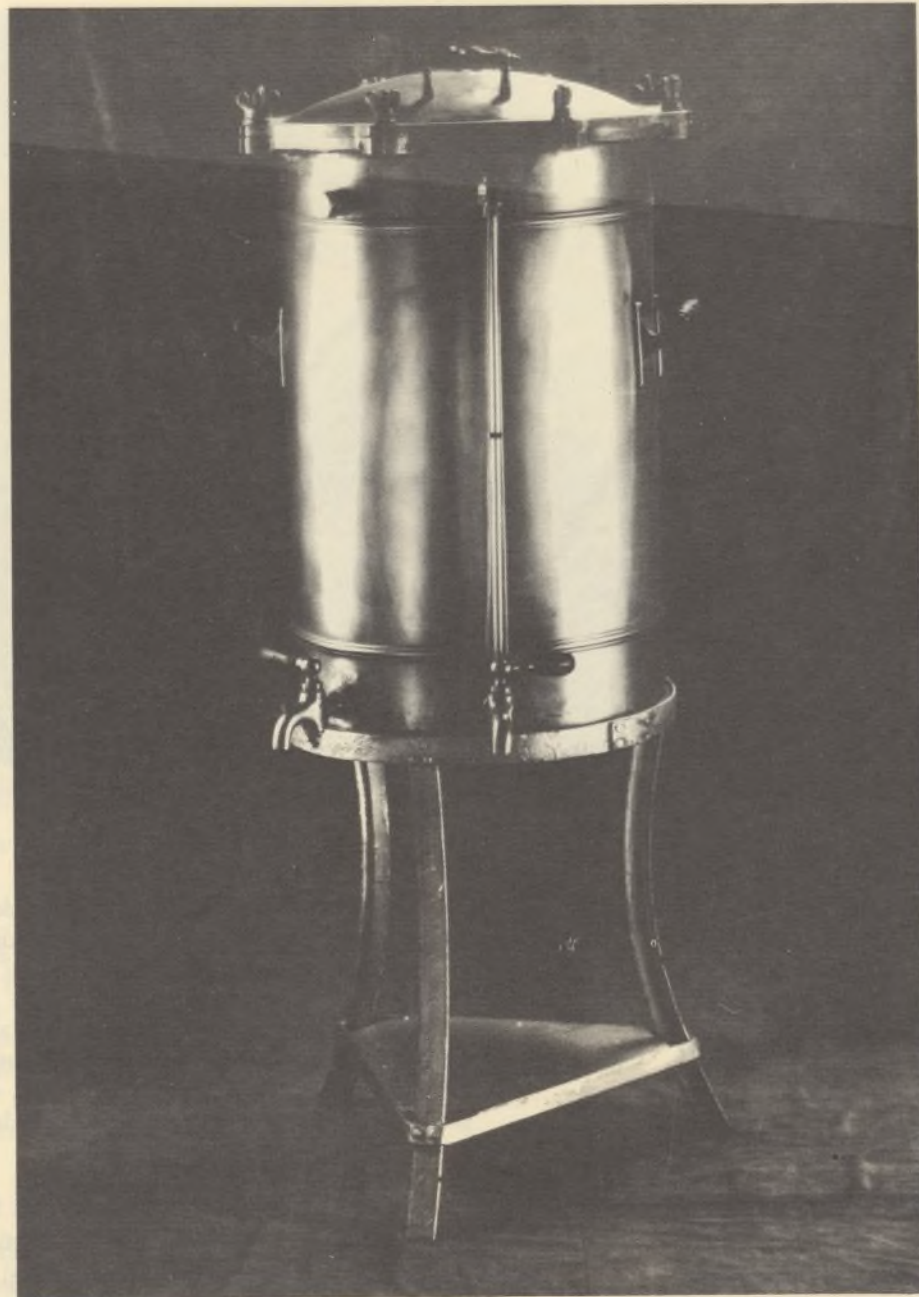
**EXPOSICIÓN IBERO-AMERICANA SEVILLA 1929 DIPLOMA DE HONOR con medalla de ORO**

**- VENTA DE CURTIDOS SAN MARCOS, 45 -**

Fábrica de artículos de piel E. Loewe



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



*Digestor (Destilerías Madruño)*



*Piano vertical (Casa Hazen)*

ligrosa atonía, sino a la unión que ha de nacer de las discusiones que aquí tengamos, tanto en las diversas secciones en las que se halla dividida esta Cámara, como en las Asambleas generales que celebremos y que han de contribuir a que nos apreciemos y estimemos mutuamente y a estrechar más y más los lazos nacidos de la comunidad de nuestros intereses, en los cuales no puede existir antagonismo por la independencia natural que entre sí tienen todas las clases mercantiles».

«Si una industria, colocada en sus condiciones naturales de vida y de desarrollo padece; si una rama cualquiera de la producción padece, todas se resentirán en un plazo más o menos largo por la solidaridad que tienen entre sí. Unión, pues, que ésta ha de ser la base de nuestro porvenir y de nuestra importancia».

Es interesante constatar cómo la esencia de estas ideas esbozadas por el primer Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid ha pervivido a lo largo de casi cien años de historia. Ello

prueba la solidez y la vigencia de los principios sobre los que se asienta la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, y cómo las buenas ideas, como los buenos vinos, incluso ganan con el paso del tiempo.

En un repaso vertiginoso pasan ante nuestra vista los pequeños y grandes acontecimientos de la vida cameral. En 1911, la Cámara de Comercio e Industria de Madrid se bifurca en dos caminos convergentes, pero diferenciados: el de la Cámara de Comercio y el de la Cámara de Industria. Las razones de esta temporal división se explican en la Exposición de Motivos que antecede a la Ley de Bases de las Cámaras, de 29 de junio de 1911. El desarrollo de la industria parecía aconsejar la enmienda de la defensa y representación de sus intereses a una entidad específica. Sin embargo, con el paso del tiempo, los problemas del comercio y de la in-

dustria se entremezclan, los sectores económicos se vuelven cada vez más interdependientes y la fusión de ambas entidades se convierte en una necesidad que culmina con la constitución o, mejor, reconstitución de la unidad en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid el 9 de marzo de 1970.

A lo largo de estos cien años, la Cámara de Madrid ha sido paladín de mil causas y ha librado mil batallas para conseguir el desarrollo económico de Madrid y para aumentar la calidad de vida de los madrileños. Entre sus esfuerzos, la Cámara ha proyectado su imagen en España y en los ámbitos internacionales. Ha contribuido decisivamente a la consolidación de un mercado nacional. Ha impulsado con energía la mejora del funcionamiento del comercio interior, de los transportes y de las comunicaciones, y también las infraestructuras imprescindibles para no perder el tren del desarrollo. Ha dado su más decidido apoyo y fomento a



*El Mercado de la Cebada en 1946*



*El Mercado Central de Pescados en 1948*



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Taller de carpintería (Alcatel Standard Eléctrica)



El Mercado de la Cebada en 1946

las aventuras empresariales españolas en el exterior, abriendo nuevos mercados para España. Ha aportado su entusiasmo al desarrollo de las estructuras feriales de Madrid, auténticos focos de atracción de riqueza, impulsando la creación de IFEMA y pilotando su espectacular desarrollo. Ha dedicado pionera atención a la formación comercial e industrial, convencida de la parte decisiva que juega en la batalla económica del presente y del futuro el capital humano de los hombres que «viven en las empresas» y, por último, además de otras muchas actividades, ha arbitrado becas y ayudas para formar a las jóvenes generaciones en las técnicas y mentalidades de una sociedad nueva, abierta y competitiva.

Y todas estas iniciativas han ido acompañadas por una asistencia técnica permanente al empresario y por la creación de una serie de instituciones que, en contacto con la Administración o con la Universidad, sirven a los empresarios, a la

sociedad, y por lo tanto al futuro económico de nuestro país. La Cámara de Comercio e Industria de Madrid es la casa de todos los empresarios, una institución viva en permanente simbiosis con la sociedad civil. Un lugar en el que están representadas, en igualdad de condiciones, desde la artesanía centenaria hasta la tecnología punta. Es decir, una perfecta síntesis de pasado y presente proyectada hacia el futuro.

El cumplimiento de esta misión ha sido reconocido a lo largo de estos cien años de historia por las más altas autoridades de la nación. Así, por ejemplo, en la Asamblea de Cámaras en el Madrid de 1913, el Rey don Alfonso XIII decía:

«...deseaba ofrecer a todos los representantes aquí congregados el testimonio de consideración y gratitud que merecen los esfuerzos que la labor de esta Asamblea y de las Cámaras de Comercio y de Industria repre-

senta para el desarrollo del bienestar de la nación, que a todos interesa por igual, y que a mí debe preocuparme más hondamente por lo mismo que soy el más obligado a velar por el engrandecimiento de mi pueblo.

Muy elevada y trascendental es en las sociedades modernas la misión confiada a las Cámaras de Comercio e Industria y a sus Asambleas, porque son encarnación genuina de grandes intereses vitales de la nación».

Años más tarde, en 1934, el 8 de febrero, el Excelentísimo Sr. Presidente de la República, con motivo de un acto que tuvo lugar en el edificio de la Cámara de Industria, pronunció un interesante discurso en el que, entre otras cosas, dijo:

«...en este ambiente, comprensivo en lo social, tolerante en lo económico, democrático en lo político, se desenvuelve esta Institución, cuyos ideales vengo a amparar y recoger para transmitirlos al Gobierno, porque es tal la significación vuesta y tal la justificación de la



Candelabro de plata. (Meneses)



Maquina de escribir Mignon. (Merceria El Angel)



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



*El nuevo Mercado de la Cebada, 1962*



*Taller de tornos. (Alcatel Standard Eléctrica)*

justicia del Régimen, que sobre la sinceridad de vuestras adhesiones no puede haber duda, porque es la voz de la lógica, y sobre el deseo del Poder Público el recogerlas, no puede tampoco haber duda alguna, porque es el dictado del egoísmo y la necesidad del Régimen mismo: justicia social, no privilegios; solidaridad de clases, no antagonismos ni explotaciones».

En la historia más reciente, debe destacarse la honrosa presencia de S.M. el Rey Don Juan Carlos I en la XI Asamblea Nacional de Cámaras, celebrada en abril del pasado año, con motivo del Centenario de estas instituciones.

A lo largo del tiempo, la Cámara de Comercio ha sido y es un lazo de unión permanente entre el pasado y el presente. Ha actuado como un puente entre las sucesivas generaciones de empresarios madrileños fomentando la solidaridad entre ellos sobre la base de los intereses generales del comer-

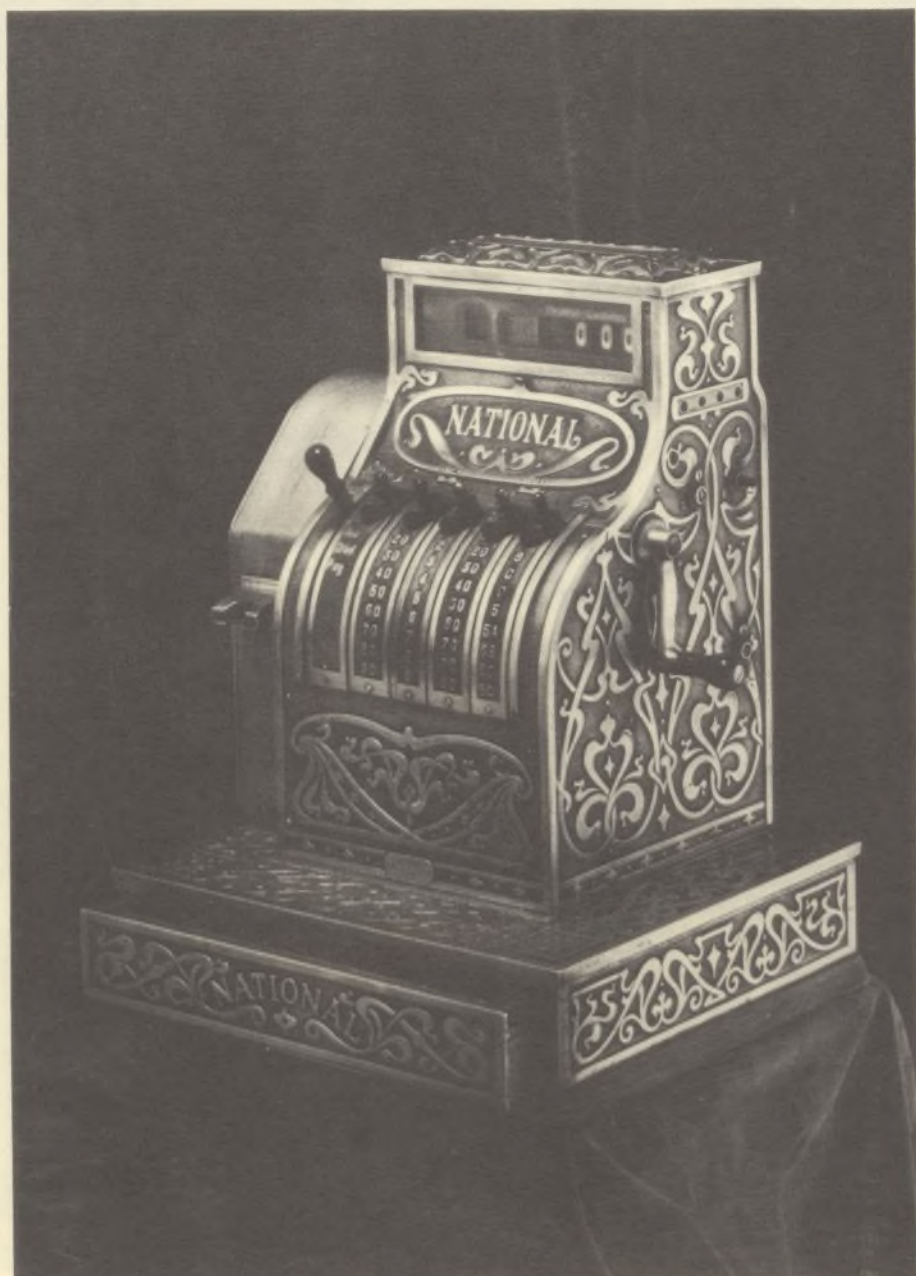
cio y de la industria. En su función de interlocutor social, nuestra institución ha colaborado, y lo seguirá haciendo, leal y fructíferamente con las instituciones nacionales, locales y también ahora con las autonómicas.

Pero en unas páginas donde se habla de la historia viva de una centuria, a veces la evocación de las figuras y de los hechos del pasado puede hacernos olvidar los hombres y las mujeres del presente. En este sentido queremos agradecer al Excmo. Sr. Alcalde de Madrid, don Juan Barranco, y a doña Mercedes Agulló, Directora del Museo Municipal de Madrid, su valiosa contribución que ha hecho posible esta exposición conmemorativa del primer centenario de la Cámara madrileña, que es un tributo de evocadora gratitud a esos miles de empresarios anónimos que fundaron los cimientos de esa sólida realidad económica que hoy es Madrid.

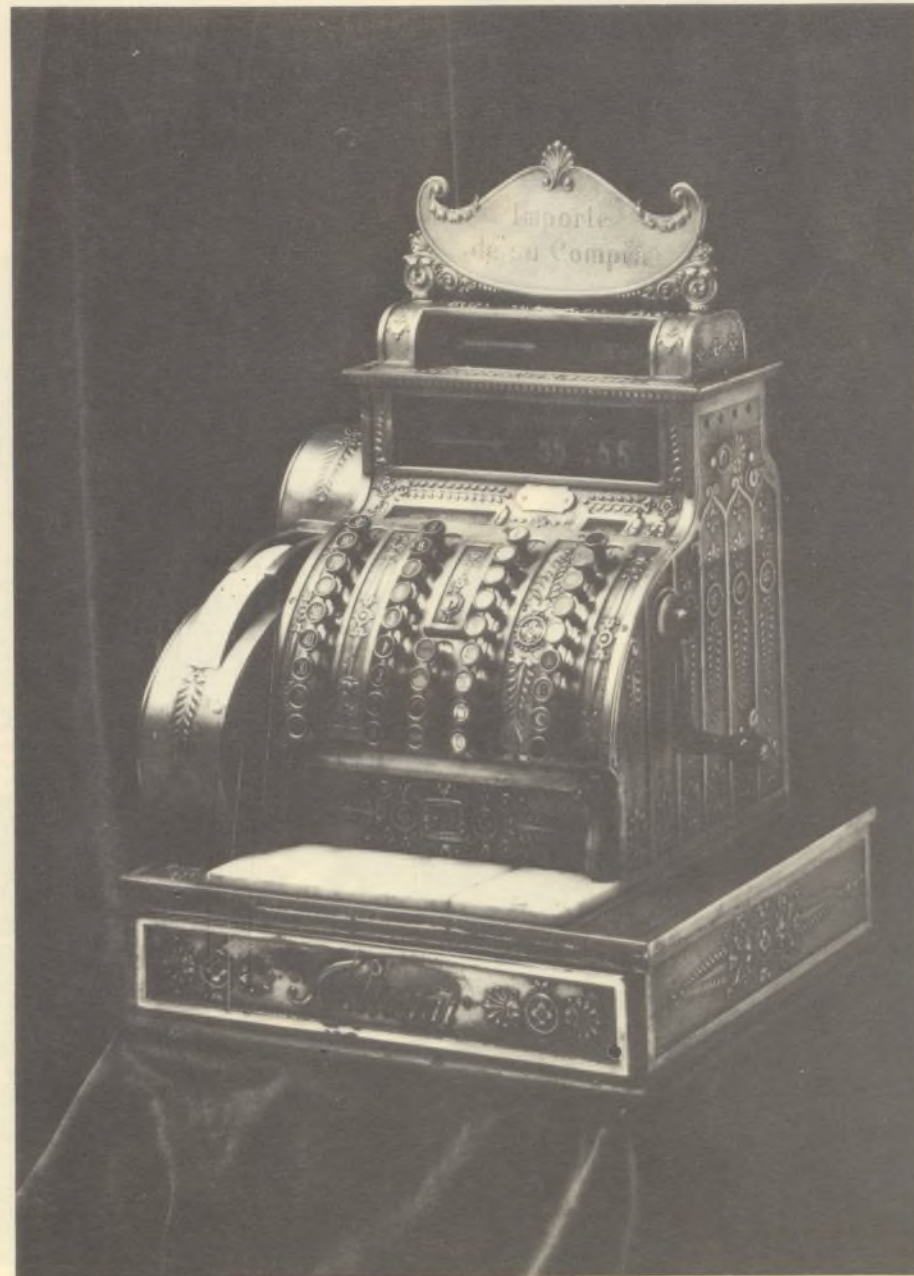
Hoy, en 1988, existe una situación de cambio social, económico y cultural semejante por su pro-

fundidad al acaecido hace cien años, cuando los empresarios madrileños decidieron fundar la Cámara. Ya estamos dentro de lo que se está denominando ya «la tercera revolución industrial» y nos vamos introduciendo en una economía cada vez más internacionalizada y por ello más interdependiente, que alcanzará una de sus cimas en 1992 con el «mercado único» europeo.

Entonces como ahora, la Cámara de Comercio e Industria está dispuesta a afrontar y ganar el reto del futuro. A seguir abriendo nuevos horizontes a la economía de Madrid y, por lo tanto, a la economía de España. A poner las bases de una economía y de unas empresas más competitivas. Para ello, es preciso desplegar imaginación, tener agresividad y vender rigor. Este triángulo podría muy bien ser el lema que encierra el secreto de la pervivencia de la institución cameral. Un secreto público cuya historia recorre durante más de cien años la vida española.



*Máquina registradora National. (Herbolario Sucesores de la Fuente)*



*Máquina registradora National. (Ultramarinos Izarra)*



# CIEN AÑOS DE LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID



Edificio de la Cámara de Comercio. Huertas, 13



Interior de la Cámara de Comercio. Huertas, 13



Pabellón de IFEMA en la Casa de Campo



Edificio rehabilitado para centro comercial

Ayuntamiento de Madrid